

# poniendo en común los comunes

un extracto de los contenidos y debates desarrollados  
en la III edición de la escuelaboratorio,  
celebrada en Beire (Navarra), 6-8 mayo 2016

fundación **entretantos** 

Con el apoyo de

Nafarroako  Gobierno  
Gobernua de Navarra

 MINISTERIO  
DE MEDIO AMBIENTE

SECRETARÍA GENERAL  
PARA EL TERRITORIO Y  
LA BIODIVERSIDAD  
PARQUES  
NACIONALES  
CENTRO NACIONAL  
DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Unir Soria con Lavapiés, confrontar la cultura hacker con la de las facenderas, comparar el batzarre y el grupo de crianza, contrastar la asamblea de huerto con la junta vecinal. Durante un fin de semana intenso del mes de mayo hemos compartido estos mundos, discursos, prácticas y procedencias tan dispares a la orilla del Cidacos, en Beire (Navarra). Y todo ello en el espacio de la III edición de la escuelaboratorio, una iniciativa puesta en marcha por la fundación entretantos, una organización cuya sede está en Valladolid pero cuyos miembros se distribuyen por diferentes territorios.



El fin: juntar durante unos días cada año a personas procedentes de espacios y lugares muy diferentes para poder conocerse, compartir, debatir, reflexionar y generar vínculos en torno a la participación como instrumento de transformación social.

Tras su paso en ediciones anteriores por Extremadura y León, este año la escuelaboratorio se trasladó a Beire, gracias al apoyo de colaboradores locales, de la Dirección General de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio del Gobierno de Navarra y, también, del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, a través del CENEAM.

Y lo hicimos para debatir de forma monográfica de un tema tan natural a

Navarra –y a muchos otros lugares de España y de todo el mundo- como son los comunes. Entre las experiencias presentadas en el encuentro, pudimos escuchar de primera mano relatos de cómo los comunales han formado parte esencial de la historia en las Bardenas, Sakana y Aezkoa. Y a ellas se sumaron experiencias comunales como las de los montes de mano común gallegos, los montes de socios o las comunidades de regantes andaluzas.

Además, este encuentro quiso también integrar y confrontar los comunales tradicionales con algunas de las experiencias y reflexiones sobre la gestión de bienes comunes que están floreciendo en las nuevas generaciones, especialmente en las ciudades: los grupos de crianza, los huertos urbanos, los nuevos enfoques que al común se le está dando en la cultura digital y en el campo del arte...

Como describió tan gráficamente Pedro M. Herrera, la experiencia ha sido como invitar a parientes lejanos, separados por siglos y kilómetros de distancias, a compartir un espacio reencontrado, donde la curiosidad por saber qué habrá sido de esos primos de los que

apenas has oído hablar, se une a la afinidad emocional, pero también al miedo a que el encuentro no salga del todo bien.



Sandra Ezquerra también nos ayudó a entender lo que vivimos en este encuentro: lograr ponerle cara, desde unas prácticas ciudadanas de ‘comunes urbanos’ que nacen con una evidente vocación de transformación social, a instituciones comunales con siglos de historia de las que han bebido y leído. De alguna forma, como apuntó Iker Manterola casi al finalizar el encuentro, atzek erakusten du aurrea nola dantzatu, el pasado nos enseña cómo bailar el futuro.

Una treintena larga de personas de campo y de ciudad, de comunes urbanos y rurales, profesionales y activistas nos juntamos esos días para poner en común los comunes. Y, si una conclusión pudimos extraer de este encuentro, es que la gobernanza de los comunes sigue siendo un asunto central en el dibujo de nuestro futuro como comunidades humanas y como Comunidad global.

Las deseadas transferencias y transducciones entre uno y otro ámbito, la mirada atenta al papel de las mujeres y los feminismos, la importancia del trabajo en los comunes como espacio de generación de nuevos sujetos políticos empoderados, las múltiples relaciones con la administración, el encuentro entre lo comunal y lo público, el papel esencial que pueden jugar la creatividad y la innovación para repensarnos y reinterpretarnos, las vinculaciones físicas entre ciudad y campo, el rol de las relaciones de poder en la gestión de los asuntos que nos competen a todos, de los derechos universales que nos son comunes... Estos son apenas algunos de los temas que se trataron en este fin de semana, en palabras de los asistentes «lluvioso por fuera, pero rico y floreciente por dentro». Y en medio de todo ello, los vínculos, los afectos, los cuidados mutuos, como elemento esencial del encuentro y la construcción de comunidad.

En este documento tratamos de resumir y extraer algunas de las principales claves y reflexiones del encuentro.



## SOBRE LA ESCUELABORATORIO

Juntarnos con las gentes con las que compartimos muchas cosas. Y sí, aprender de ellas. O aprender con ellas.

Eso es lo que nos inspiró esta nueva edición de escuelaboratorio, un fin de semana en el que aprender cosas nuevas, escuchar otras historias, abrir los ojos, reflejarnos en el otro... pero también un tiempo y un espacio para encontrarnos, juntar miradas y prácticas, debatir con personas con las que tenemos similares formas de comprender nuestro trabajo, inquietudes y reflexión.

Y, por supuesto, contribuir a crear vínculos, establecer redes, renovar afectos... Y tratar de acercar, en la medida de nuestras posibilidades, a los antiguos comunales y los nuevos comunes, gentes que trabajan en escenarios y realidades muy diferentes pero a los que, sin quizá ser demasiado conscientes, les une mucho más de lo que piensan.

En 2014 nos lanzamos con este experimento, y en Cuacos de Yuste (Cáceres) celebramos la primera edición de la escuelaboratorio. Allí, conocimos técnicas nuevas de participación como el mapeo colectivo o el movimiento oasis y compartimos experiencias y reflexiones muy interesantes alrededor de la participación social, especialmente en el medio rural.

En 2015 nos juntamos de nuevo, esta vez en Villares de Órbigo (León). Aunque con una estructura similar a la edición anterior, centramos mucho las experiencias en los colectivos que estaban aventurándose en la formación de candidaturas municipalistas (en A Coruña, León, Valladolid, Talaveruela de la Vera,...) y los movimientos inherentes a este viaje hacia la participación directa desde las urnas.

Este año quisimos dar un paso más, y encontramos en esta ocasión una magnífica oportunidad para profundizar en un tema muy directamente vinculado a todo lo que nos estimula en entretantos: los comunes. Como fundación ya habíamos dado algunos pasos en este campo -sobre todo de aprendizaje- y, en gran parte de las ocasiones, mano con

mano con otras entidades, como [Iniciativa Comunes](#) –integrada en [ICCA Consortium- o \[Comunaria\]\(#\).](#)

Así, nos propusimos ayudar a unir visiones y reflexión y facilitar un espacio para hablar de eso: de los comunes, y hacerlo desde la perspectiva que los participantes quisieran aportar, que para eso es un laboratorio. Aunque como a nosotras nos interesa mucho especialmente todo lo que tiene que ver con las dinámicas de participación en la gobernanza, gestión y desarrollo de estos comunes, queríamos que la escuela fuera intensa en este sentido.

El encuentro estaba concebido como una oportunidad para reflexionar juntos, pensar y debatir colectivamente sobre cuestiones, claves e inquietudes compartidas. Nos apoyamos en la presentación de reflexiones, experiencias y estudios de casos como recurso, estímulo y motor para construir un aprendizaje común sobre los temas sobre la mesa.

Y para ello contamos con un conjunto de personas increíbles, gentes con un montón de experiencia y reflexión en torno a comunales, comunes y la participación como instrumento de trabajo y transformación social<sup>1</sup>. Un grupo al que le agradecemos infinito haber hecho, en muchos casos, largos viajes y, por supuesto, el esfuerzo de dedicar todo un fin de semana a debatir y reflexionar juntos.

Para nosotros fue un lujo. Y haremos todo lo posible por continuar tejiendo en el futuro las ideas y los vínculos que volaron de este engranaje tan particular de miradas. De hecho, vinimos repletas de energía para ponernos manos a la obra.



---

<sup>1</sup> En el anexo 2 se puede consultar el listado de participantes en la escuelaboratorio 2016.

## APROXIMÁNDONOS A LA REFLEXIÓN SOBRE LO QUE ES COMÚN Y NO COMÚN

El encuentro comenzó, como medio para ir aproximándonos al debate, con una rápida tormenta de ideas, en torno a qué considerábamos las/os asistentes como común, no común, y aquello que nos generaba ciertas dudas. Estas fueron las ideas que se apuntaron:

### El común

- El agua
- La caza
- Los espacios públicos de las ciudades y pueblos
- La vivienda, como derecho
- La atmósfera
- Nuestra Historia y la historia de la gente, de la que nadie debería apropiarse
- El futuro
- La conexión con la naturaleza y la de unos con otros
- Sólo aquello que deciden los comuneros que lo sea. El común es fruto de un acuerdo.
- Las propias mitologías que rodean al común
- Los cuidados
- El conocimiento

### El no común

- La propiedad privada
- El dinero
- Una cadena de supermercados
- Los impactos ambientales, que son responsabilidad de aquellos que los producen y no de todos
- La huella digital de cada uno
- La intimidad personal
- Los sentimientos personales, algunas partes de la identidad
- Utilizar un bien público con un interés lucrativo
- La voluntad individual, siempre que ésta no afecte a los demás
- El común usurpado
- Los cuerpos
- El ejército
- Las agendas de los políticos

### Albergamos dudas sobre...

- Las iglesias

- La Administración
- La biodiversidad
- El territorio, que parece un común pero no lo es para todos, ya que está repleto de fronteras
- Los derechos de autor, la propiedad intelectual
- La energía
- El conocimiento científico
- El Estado
- El sistema democrático municipal de Barcelona
- Los cuidados



Viernes 6 de mayo de 2016

### Rubén Martínez



Entre 2002-2011 trabajó en YProductions, empresa cultural bajo la que realizó diferentes aportaciones para una crítica a la economía política de la cultura. En la actualidad, trabaja en la Hidra Cooperativa y es miembro del Observatorio Metropolitano de Barcelona (OMB), ambos dispositivos de intervención política que forman parte de la Fundación de los Comunes. Licenciado en Bellas Artes (UB, 2002), Máster en ciencia política (UAB, 2012) actualmente está realizando su tesis doctoral en el IGOP sobre la tensión entre políticas que fomentan la innovación social y procesos de gestión comunitaria.

Rubén utiliza el término de bienes comunes, recurriendo a la clasificación tradicional de economía clásica, que los distingue de los bienes públicos, privados y de club, como se refleja en el siguiente esquema:

	NO-EXCLUSIVOS	EXCLUSIVOS
RIVALES	<b>BIENES COMUNES</b> sistemas de irrigación pastizales bosques montes comunales la atmósfera terrestre	<b>BIENES PRIVADOS</b> comida ropa coches gasolina ordenador
NO-RIVALES	<b>BIENES PÚBLICOS</b> seguridad nacional sistema iluminación pública televisión pública radio	<b>BIENES DE CLUB</b> parking privado televisión por cable webs de pago cines privados

Pero esta clasificación, como todas las que intentan ordenar procesos sociales dinámicos, tiene muchos límites. No hay bienes que sean comunes de manera atemporal ni que

podamos tipificar de una u otra manera sin mirar muy de cerca el contexto concreto. Más bien, hay bienes que pueden cambiar de naturaleza dependiendo de cómo se gestionen. Y el tiempo, el territorio y la sociedad (comunidad política) son variables indispensables a tener en cuenta. Es en ese sentido que los bienes comunes no son tanto un sustantivo o una tipología estática, sino un verbo y una acción: comunalizar.

Los bienes comunes naturales no existen. Lo son en tanto hay normas acordadas por una comunidad, un sistema de gobernanza, que permiten conceptualizarlos y gestionarlos como tales,... Un monte comunal lo es porque se ha comunalizado y ese modelo de gestión ha conseguido pervivir hasta la actualidad.

Si atendemos a algún ejemplo concreto con esta mirada descubrimos que bienes que nos parecen naturalmente comunes, en realidad no lo son. ¿El agua es un común? En Barcelona, por ejemplo, no lo es.

**Elinor Ostrom**, en su libro *Governing the commons* –una referencia indispensable en el tema- recoge una síntesis de las prácticas comunitarias existentes. Ella demostró que esas prácticas producen un sistema de gestión sostenible en base a unos principios de diseño de los bienes comunes naturales, principios que se extraen de la propia práctica comunitaria y que, en su mayoría, tienen que ver con una gobernanza democrática del recurso:

### principios de diseño de los bienes comunes naturales

1. Límites claramente definidos (exclusión efectiva de terceras partes no involucradas)
2. Reglas de uso y disfrute de los recursos comunes adaptadas a las condiciones locales.
3. Acuerdos colectivos que permitan participar a los usuarios en los procesos de decisión.
4. Control efectivo, por parte de controladores que sean parte de o a los que la comunidad pueda pedir responsabilidades.
5. Escala progresiva de sanciones para los usuarios que transgredan las reglas de la comunidad.
6. Mecanismos de resolución de conflictos baratos y de fácil acceso.
7. Autogestión de la comunidad, reconocida por las autoridades de instancias superiores.
8. En el caso de grandes recursos comunes, organización en varios niveles; con pequeñas comunidades locales en el nivel base.

Así, el bien común no es el recurso sino la comunidad que con normas autoproducidas y no reproducibles hace que el recurso se gestione sosteniblemente:



Esta realidad a veces se traslada de forma algo errónea a los bienes comunes digitales:

- Recurso = código
- Comunidad = comunidad virtual
- Normas = copyleft

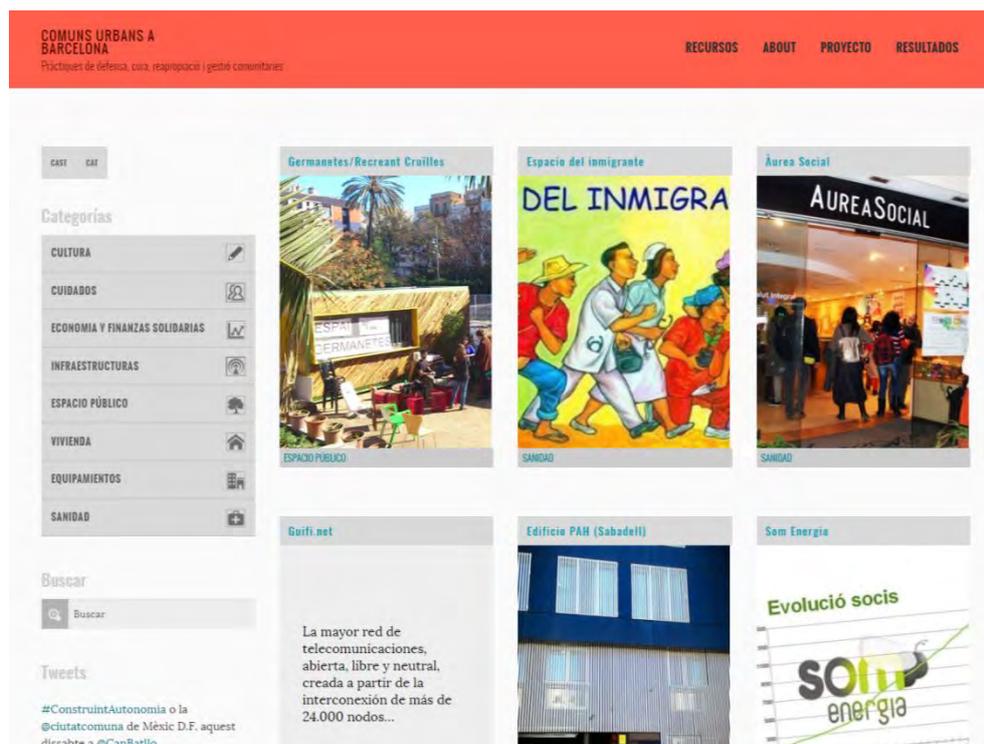
Esto genera muchos problemas, ya que gran parte de las infraestructuras que sostienen nuestra actividad digital son privadas y no se produce un cuestionamiento crítico suficiente de eso. Así, si pensamos en Wikipedia o Arduino y los contemplamos desde los principios de Ostrom, son ejemplos que no aguantan su consideración como bienes comunes.

La lógica *peer to peer* (producir entre pares) se está utilizando y conceptualizando mal en algunos casos recientes en los que la economía colaborativa está teniendo un gran éxito y repercusión (Über, Airbnb,...) y que están ocultando una colonización capitalista de la capacidad colaborativa que hay en la red y trasladándola a ámbitos que son básica y esencialmente rentistas. Así, en estos casos no hay producción de normas por parte de la comunidad ni una lógica democrática de funcionamiento o gestión.

En el caso de iniciativas no directamente económicas como la de Wikipedia, con un sistema complejo de gobernanza, no hay un análisis suficiente de qué segmentos sociales producen ese conocimiento, por ejemplo. No todo el mundo produce contenidos, lo que genera una producción de conocimiento y saberes condicionados por un determinado segmento sociocultural de las sociedades actuales. El problema se agranda cuando el concepto wiki se usa también por extensión para producir sistemas de

gobierno (wikiconstitución), puesto que no atiene a las asimetrías ni a capacidades mal distribuidas ni se establecen mecanismos para compensar o minimizar estos desequilibrios y desigualdades. Así, las diferencias de poder no se diluyen en internet o en las redes sociales, sino que se reproducen a través de nuevos oligopolios, diferencias basadas en la posesión de las infraestructuras o en el capital cultural y otras asimetrías... Consecuentemente, no se puede hablar de comunes ahí.

Rubén se detuvo también en la revisión y análisis de los nuevos comunes urbanos que están floreciendo en Barcelona en los últimos años, algunos de los cuales están recogidos en la web [www.bcncomuns.net](http://www.bcncomuns.net)



Las iniciativas, de carácter muy diverso, persiguen comunalizar equipamientos, sistemas de gestión de la energía, cooperativizar el trabajo, el consumo,... Proyectos como los desarrollados por [Som Energía](#), [guifi.net](#), [coop57](#), [Babàlia](#), [Espacio del Inmigrante](#), [Germanetes](#) trabajan sobre cuestiones como la salud como común, la energía, las infraestructuras comunitarias, la conectividad a internet,... con un enfoque no orientado al asistencialismo sino a la reivindicación del derecho. En algunos de los casos se trata de procesos con componentes conflictivos ya que buscan comunalizar ciertos espacios colonizados por lo privado y explorar qué tipo de institucionalización queremos.

La cuestión de los comunes nos plantea un problema relacionado con la escala: ¿se puede trascender lo local? Se trata de un tipo de institución que se da en los confines -o

márgenes- de la ciudad pero que, en la mayoría de las ocasiones, no atiende o no puede atender a cuestiones macro o ambientales.

Deteniéndonos en el caso de **Can Batlló**, se trata de un antiguo recinto fabril de finales de 1880 de propiedad privada, que después de más de 35 años de reivindicación y a través de una cesión del Ayuntamiento, se ha convertido en un equipamiento de uso y gestión colectiva, abierto y gestionado directamente por los vecinos y vecinas. Implica a más de 300 personas y muchos proyectos y actividades han hecho crecer el proyecto desde las iniciativas iniciales como la remodelación del Bloque Onze en un sitio de encuentro, la Biblioteca Popular Josep Pons o la adecuación del Auditorio. Actualmente conviven varios proyectos como el taller de carpintería, el de infraestructura, el rocódromo o el grupo de circo, a los que se incorporarán el Vivero de Economía Social y Cooperativa, el Proyecto Cooperativo de Cesión de Vivienda, la Sala de Informática, una fábrica de cerveza artesana, un espacio audiovisual, un taller de auto-reparación de motos o una escuela de Formación Profesional.



Can Batlló supone un buen modelo de alianza entre diferentes segmentos sociales y también un ejemplo de cómo los nuevos comunes que mejor perseveran son los que se ligan con prácticas anteriores e historias preexistentes,... Además, nos habla con claridad de las bondades de la gobernanza multinivel, en el que adquieren poder las comunidades que operan más cerca del problema, y de la necesidad de cesión y redistribución del poder que los comunes requieren. Se trata no solo de redistribuir cargos, sino de hacerlo con las competencias, los presupuestos, las rentas,... En buena medida implica reinventar el Estado, al menos en su expresión municipal.

En Barcelona, como en otras ciudades, el principal problema de subsistencia es la vivienda. Es un buen ejemplo para darse cuenta de que, sabiendo que hay que generar nuevas institucionalidades que aún no sabemos con claridad cuáles son, es importante reflexionar con cuidado y repensar cada una de las prácticas e iniciativas que se van construyendo, porque algunas de ellas, aparentemente bondadosas, pueden esconder riesgos importantes. En ciertos casos lo comunal puede esconder comunitarismos excluyentes y acercarse de forma peligrosa a alguna de las perores caras del neoliberalismo.

Es esencial generar nuevas subjetividades que aún no están definidas, además de alianzas entre segmentos sociales diferentes y saberes muy diversos. El vínculo: la defensa del bien común.

## Concha Salguero

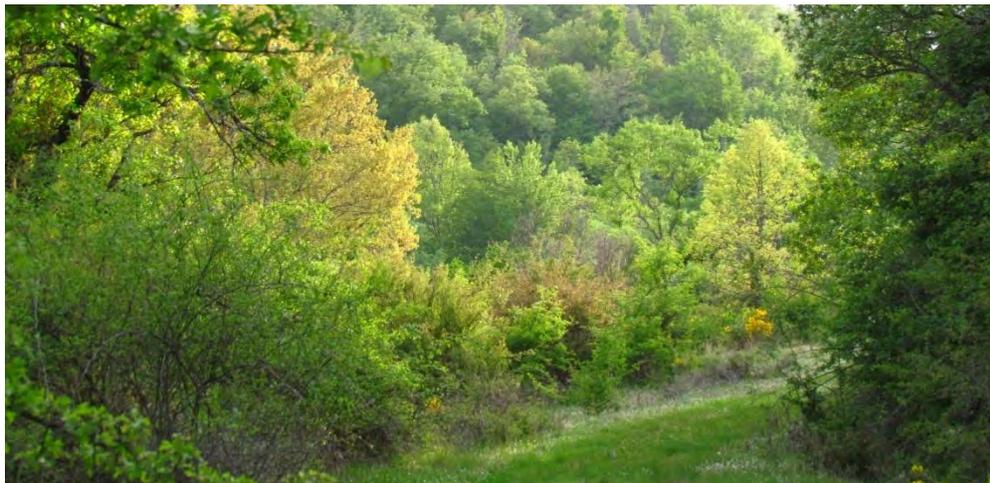


Trabaja en temas de políticas europeas agraria, ambiental y rural, es representante medioambiental del *European Forum for Nature Conservation and Pastoralism* en dos Comités de Diálogo Civil de la Dirección General de Agricultura de la Comisión Europea y, actualmente, coordina la parte española del Proyecto "Conservación de recursos naturales a través de prácticas culturales en el Mediterráneo", para la Asociación Trashumancia y Naturaleza. Desde 2014 es miembro de Iniciativa Comunales y de ICCA Consortium, para quien ha elaborado un informe sobre las ICCAs en Europa y la Política Europea (en proceso de publicación). Es también miembro de la Plataforma para la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo y la

Fundación Nueva Cultura del Agua.

Para Concha Salguero uno de los aspectos esenciales del tema que tenemos sobre la mesa es el hecho de que los comunales son modelos de gestión de un bien común para la supervivencia propia y la de la comunidad... En este momento en que el capitalismo está demostrando problemas graves de insostenibilidad y poniendo en riesgo la supervivencia, los comunales vuelven a evidenciarse como alternativas de gestión con capacidad para mejorar la situación actual.

Los comunales, de hecho, surgen de la necesidad de frenar el egoísmo porque queremos sobrevivir y garantizar la distribución de los recursos en la colectividad frente a las tentaciones de que éstos sean apropiados o sobreexplotados por parte de algunos de sus integrantes.



La gestión comunal funcionó como una alternativa magnífica para gestionar sosteniblemente los recursos hasta la irrupción progresiva del rodillo del capitalismo que alteró sustancialmente los equilibrios conseguidos. Un ejemplo muy claro es el de la pesca, que ha sufrido gravemente el tipo de gestión actual, con el 75% de los recursos pesqueros esquilado en la actualidad.

Además, en las últimas décadas, está cayendo con un peso aún mayor toda la estructura administrativa existente sobre los comunales. Un buen ejemplo lo supone la PAC (Política Agraria Común), que se lleva el 40% presupuesto de la UE y está concebida en buena medida para apoyar un tipo de agricultura y ganadería intensivas y en manos privadas, totalmente ajenas al espíritu y modelos de gestión comunales. Así, hay sistemas y explotaciones agroganaderas que se ven beneficiadas por las ayudas de la PAC incluso con estrategias de gestión insostenibles, mientras que modelos extensivos apoyados en los comunales se ven excluidos de la PAC. De hecho, se ha venido dando una irrupción progresiva de las políticas públicas en la gobernanza comunal y tradicional. Y no hay ninguna política europea pensada para el comunal.



Un caso particular en el que se han dado algunos avances en positivo es precisamente el de las políticas pesqueras, en las que se va simplificando la ingente cantidad de normativa que se había generado y se va avanzando hacia una gestión por objetivos, gracias a un modelo en que participación y gobernanza van teniendo un papel crecientemente relevante. Es un tipo de forma de desarrollar políticas públicas que debe aplicarse en otros sectores muy directamente relacionados con los comunales, como es el caso de las políticas agroganaderas o las de conservación de la biodiversidad.

También ha habido experimentos fallidos, como el del programa Leader, pensado para redistribuir la gestión de competencias y presupuestos y acercarlos al territorio. Pero éstos han sido cooptados por ayuntamientos o diputaciones y mal gestionados en muchos casos y no han obtenido los rendimientos sociales, ambientales o económicos que se esperaba al diseñar el programa.

Se puede hablar de una correlación entre gestión comunal y calidad ambiental y de la biodiversidad, y de los comunales –en muchos casos– como reservorios de biodiversidad, además de ser también reservorios de gobernanza y conocimiento tradicional. Además, en los comunes tradicionales siempre existían mecanismos pensados para reservar

específicamente una parte del recurso a los miembros de la comunidad más desfavorecidos.

## Sergio Couto



Es necesario destacar la importancia esencial de los procesos. En un principio, el análisis de los comunales y los intentos de recuperación se centraban en el estudio de la propiedad, pero progresivamente se va descubriendo que la clave está en la gobernanza y en los instrumentos habilitados para la gestión colectiva... La historia es esencial. Y una de las claves de porqué han nacido los comunales es para combatir las actitudes egoístas e individualistas de los vecinos.

En palabras del líder de una comunidad indígena latinoamericana, «pensar en la séptima generación es ser un buen líder de la comunidad...»

En los comunes urbanos hay una disociación muy fuerte, una ruptura con el pasado, lo cual en algunos sentidos puede convertirse en un problema, ya que hay mucha inteligencia colectiva que no se está aprovechando...

Un buen ejemplo de recuperación del conocimiento colectivo es el de las cofradías de marisqueo, inexistentes hace unas décadas y creadas por las mujeres que se dedicaban a esta actividad en los 70, reproduciendo el modelo de gobernanza y gestión colectiva de las cofradías de pescadores. Así, se aprovechó todo el conocimiento de ese sistema de gobernanza tradicional para crear algo nuevo, realmente muy útil a una nueva comunidad. Poca gente sabe que toda la pesca de bajura se gestiona comunalmente, a través de las cofradías de pescadores, con más del 80% de todos los puestos de trabajo del sector y más del 90% de la flota.

Las políticas públicas y los comunales parten de dos enfoques completamente distintos: la administración tiene la necesidad de establecer métodos y parámetros lo más homogéneos posible, mientras que el comunal parte de las diferencias y la diversidad propias de los escenarios locales y está acostumbrado a modificar aquellas normas que requieren modificaciones debido a cambios en las circunstancias. Es esencial transferir a

las comunidades la responsabilidad, devolver gobernanza, tanto porque el Estado no tiene capacidad para gestionar todo lo público como por la deuda histórica que todos tenemos contraída con las comunidades locales... Cuando el administrado tiene que asumir la creación de normas, reasume la responsabilidad. Obviamente, las comunidades tienen que demostrar que tienen la capacidad también. La administración, por su parte, debe reservarse y asumir su papel fundamental de garante de los derechos sociales, ambientales y económicos de todos, del conjunto de la sociedad.

Hay una serie de aprendizajes importantes que los comunales rurales deben adquirir de los nuevos comunes urbanos:

- 1) conceptualizar mejor lo que hacemos, plasmando con términos y palabras la importancia de la gestión comunal. En los comunes rurales el foco está puesto en la práctica, en la resolución de los problemas cotidianos, y apenas se deja espacio para reflexionar sobre el fondo.
- 2) adoptar un enfoque global, un marco de razonamiento más amplio, que trascienda el punto de vista local que predomina en los comunes rurales.
- 3) dotarnos de mejores herramientas para la participación y la gobernanza: nuevas dinámicas, diferentes metodologías participativas, el apoyo de facilitadores externos, de facilitación. Es necesario reaprender a participar y superar las dificultades existentes para el trabajo colectivo en el medio rural, donde las comunidades a menudo son pequeñas y cerradas en sí mismas, con historias en las que los desencuentros y las susceptibilidades mutuas han ganado mucho terreno.
- 4) utilizar las nuevas tecnologías como un recurso eficaz para la comunicación interna y externa, el establecimiento de redes y la visibilización de las buenas prácticas.

---

**Sábado 7 de mayo de 2016 \_ mañana**

---

### **Xosé Carlos Morgade**



Profesor de educación secundaria, licenciado en Geografía e Historia y diplomado en Magisterio. Fue cofundador en 1999 de la Organización Galega de Comunidades de Montes y miembro de su junta directiva hasta 2014. Cofundador en 1999 y secretario desde entonces de la Mancomunidade de Montes de Pontevedra. Promotor de la constitución en 1994 de la Comunidade de Montes de Mourente (parroquia periurbana del entorno de la ciudad de Pontevedra) de la que actualmente es presidente. Ha publicado un trabajo de investigación sobre las dehesas reales de Galicia y varias publicaciones divulgativas sobre el monte vecinal en mano común.

El monte vecinal en mano común, el sistema tradicional con el que se establece el comunal en Galicia, es un modelo de tradición germánica. Se trata de un sistema de plena validez jurídica, una forma distinta de acceso a la propiedad en el que ésta viene detentada por el uso, una característica heredada de los pueblos nómadas. Así, los montes vecinales en mano común son abiertos a todos los vecinos/as que en cada momento sean. Frente a ellos, los montes de varas o voces, de tradición romana, son comunales pero cerrados en su estructura de propiedad.

Los montes vecinales ocupan una superficie en Galicia de aproximadamente 600.000 has y suponen un complemento indispensable para la producción agraria. La superficie agrícola en Galicia es muy escasa, de en torno al 15-20% del territorio, y de los montes se extraía el abono suficiente para que estos terrenos agrarios pudieran ofrecer un rendimiento y producción muy elevadas, pese a su escasa extensión.

Estos montes, tradicionalmente gestionados por los vecinos a través de los comunales, comenzaron a ser forestados en el siglo XIX, cuando los ingenieros empezaron a tener un papel relevante en la gestión forestal. Intentaron además ser desamortizados cuando en muchos lugares del resto de España las tierras comunales pasaron a ser de titularidad municipal, pero en Galicia las parroquias conformaron un tipo de delimitación territorial que ayudó a respetar los comunes. Durante la Desamortización de Madoz (1855) los comunes son sacados a subasta, pero los vecinos pelearon sus tierras en los tribunales y, aunque no tuvieran títulos de propiedad, lograron demostrar el uso, por lo que la Audiencia de A Coruña les otorgó la razón, ya que ni los Concejos ni el Estado tenían títulos de propiedad tampoco.



En época franquista se produce –por la Ley Hipotecaria de 1941- una apropiación de los montes gallegos por el Estado, que los adscribe a los ayuntamientos, y la repoblación

masiva de eucaliptos, agresiva, excluyente, uniforme. Fue una de las causas relevantes para el inicio del movimiento migratorio gallego, a Europa y Latinoamérica, de los años 60. En 1980 se inició la devolución de los montes a los vecinos, un proceso que desemboca en la situación actual.

**Abel Bouhier** fue el primer investigador que percibió y documentó que el monte era imprescindible para las escasas tierras agrícolas gallegas y puso en valor las tareas que tradicionalmente se realizaban en el monte como soporte para la sostenibilidad del sistema y el modelo agroalimentario gallego.

Los comunales tienen una gran vocación social, con un elevado predominio de trabajos comunitarios y autonomía organizativa y enfocados al autoabastecimiento de la comunidad. El reparto responde a las necesidades de cada cual, no se produce en partes iguales. Además su gestión es ecológica, ya que los comuneros/as saben que el modelo tiene que reproducirse y lo defienden consecuentemente de las posibilidades de abuso.



Hoy se está tratando de integrar nuevos sistemas en los viejos esquemas. La posesión sigue ligada a la vecindad y la condición de vecino determina la condición de comunero. Además, la asamblea sigue siendo soberana y el centro esencial de la toma de decisiones del comunal. Debe haber un quórum mínimo para la celebración de la asamblea, de un 25% ó un 30% si se van a tomar disposiciones sobre el monte. Y a ella se suma una Junta Rectora como gestor cotidiano.

Elinor Ostrom definió perfectamente en su libro 'El gobierno de los bienes comunes' las condiciones para la definición de un bien común, que –entre otras- debe estar bien definido y delimitado, con una gestión vinculada a los vecinos y sanciones para los que incumplen las normas (la sanción tradicional incluía el dificultar el acceso al monte, por ejemplo, pero hoy en día la justicia ordinaria impide este tipo de sanciones).

En el futuro los retos pasan por seguir manteniendo la sustentabilidad y multifuncionalidad del monte y que ésta se mantenga ligada a la economía local, formando una alianza estratégica entre la economía social y el medio rural.



## El orgullo de ser comunero

Pero habrá que afrontar para ello problemas muy diversos, como los relacionados con la demografía –el envejecimiento y el abandono-, la existencia de fragmentos crecientes de territorio sin una adecuada gestión; la presencia de comuneros a tiempo parcial –sólo los fines de semana-; la gestión enajenada por empresas; la participación sesgada hacia determinados segmentos de población –ancianos que «sudaron el monte» y conservacionistas-; la mentalidad dirigista de algunos líderes e importantes sectores de población –que esperan que los problemas los solucionen otros sin participar activamente-; y la concepción tradicional de los comuneros como ‘uno por casa’ frente a la predominancia de los derechos individuales en la actualidad.

Además, hay otros retos por resolver relacionados con la confrontación y el conflicto entre los usos tradicionales del monte y los nuevos usos, predominante recreativos.

### Pedro Agustín Medrano



Ingeniero de Montes y Gerente de la Asociación Forestal de Soria, está promoviendo desde Montes de Socios el acercamiento de la sociedad urbana. Explorando nuevos modelos de gestión, trata de reconstruir los vínculos entre los bosques, las personas y las comunidades para hacer de ellos una fuente de riqueza cultural y natural.



La experiencia de Montes de Socios surge en un contexto como es el de la provincia de Soria, donde la despoblación y el envejecimiento son problemas muy graves, que han llevado a una densidad de población que iguala la de lugares tan extremos como Laponia. Así, en un territorio de en torno a un millón de has viven tan solo 90.000 habitantes, de los cuales la mitad se concentran en la capital de provincia. Ello conlleva la desaparición de pueblos, el abandono y el deterioro del patrimonio natural, la pérdida de identidad, la desvertebración de la comunidad, etc.

Son habituales por toda la geografía provincial los montes cuyo titular es un colectivo de propietarios. Allí tienen muchas denominaciones; se les conoce como sociedades de baldíos, sociedades de montes, comunes de vecinos, montes en suertes, etc., denominaciones que esconden, por lo general, una realidad de *pro indiviso*, tratándose por tanto de regímenes de tenencia de la tierra en los que la propiedad corresponde a la vez a distintas personas físicas o jurídicas, las cuales poseen un porcentaje de copropiedad sobre el correspondiente monte. En España hay más de 1,5 millones de hectáreas de montes de socios. En Soria al menos hay 150.000 hectáreas. Su origen se remonta al siglo XIX, fundamentalmente a la época de la Desamortización. A fines del XIX se vendieron 100000 has de terreno; a dichas subastas acudieron, en muchos casos, los propios vecinos de los pueblos, de forma que recompraron colectivamente lo que ya era suyo de antemano.

Al tratar de conocer estos territorios, uno suele descubrir cómo detrás de esta denominación siempre suele haber una persona o un grupo de personas, por lo general de avanzada edad, que todavía custodian, y con gran empeño, unos legajos antiquísimos en los que se guarda la historia de estos espacios forestales. Y en esos archivos se han venido guardando esa serie de documentos, en la convicción de que con su custodia tenemos salvaguardado el monte.

Estas sociedades no están siempre válidamente constituidas conforme a la Ley, por lo que se encuentran con grandes trabas administrativas a la hora de adoptar decisiones o realizar cualquier trámite. Y los montes, por lo general, se hallan en un estado de gestión y aprovechamiento muy alejado del ideal, llegando en algunos casos al casi total abandono.

Al iniciar el proyecto, se puso en marcha un doble trabajo: por un lado de investigación en archivos y por otro, de difusión en los pueblos. El objetivo era poner al servicio de las poblaciones locales los resultados del trabajo de investigación, explicarles lo que ocurrió en su pueblo, cómo pasó, en qué estado se encuentran actualmente los terrenos, y sus posibilidades de recuperación. Hacer, al mismo tiempo, una llamada a su responsabilidad generacional en cuanto a la posibilidad de poner fin a una situación de olvido, y contagiarles un sentimiento de deuda para con sus mayores que con tanto esfuerzo adquirieron esos montes.



Se encontraron problemas relacionados con, en el aspecto legal, la imposibilidad de adoptar acuerdos válidos, por falta de identificación de los propietarios, la existencia de cuotas desconocidas, la dispersión y la falta de quórum. Y en el aspecto social, por el deterioro del comunal: desaparición de las 'reglas de juego' -las ordenanzas reguladoras de la estructura comunal-, la apropiación por intereses bastardos -la privatización del comunal- y el incremento de la vulnerabilidad del sistema, debido a la simplificación de los usos y dependencia de las economías asistenciales externas, así como a la pérdida de la sostenibilidad del sistema campesino.

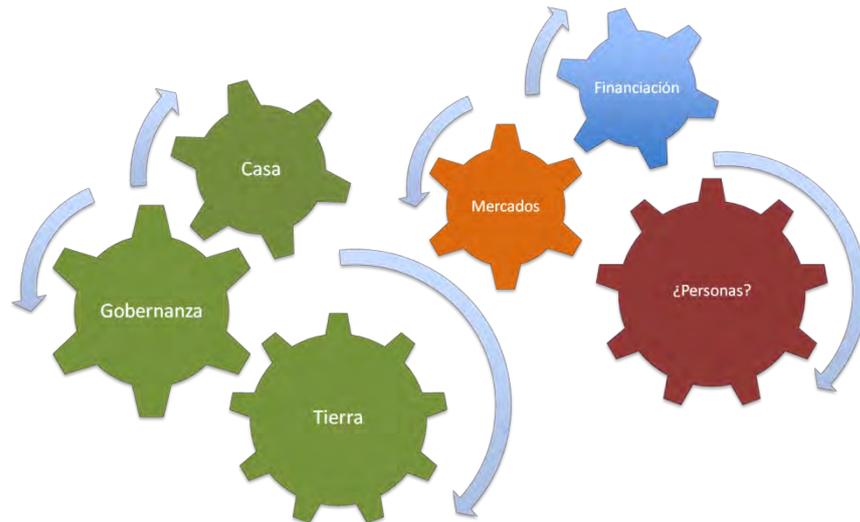
Consecuentemente, la solución pasaba por perseguir cambios en el marco legal vigente - la Disposición Adicional 10ª de la Ley 43/2003, habilitó la gestión de este tipo de montes y el artículo 27 bis de la nueva Ley de Montes refuerza su reconocimiento-, avanzar en el conocimiento, desarrollar ejemplos demostrativos y conseguir apoyo social. Así, hoy existe la posibilidad legal de que un grupo de personas actuales gestione el monte en nombre de todos, pese a la posible existencia de un indeterminado número de copropietarios desconocidos o ausentes. Así, se permite la gestión de los recursos del monte respetando los derechos de los ausentes y se configura un nuevo concepto de comunidad local, abierto e integrador. La idea básica es frenar la situación de deterioro del monte -riesgo de incendios y plagas, pérdida de biodiversidad,...- recuperar el uso del territorio, implantar sistemas de gestión forestal sostenible, poner en valor del monte, generar rentas e iniciar nuevas actividades.



La gran innovación ha sido definir un nuevo concepto de comunidad local, en la que participan los que todavía viven en los pueblos y los que se tuvieron que ir, buscando la complicidad de la sociedad urbana en el desarrollo rural. La recuperación del monte es la excusa para reencontrarse. De hecho, hoy la experiencia se está reproduciendo en muchos lugares de España que tenían situaciones similares.



Se trata de generar un modelo de conservación basado en la gestión y cuyo pilar sea la comunidad. Se trata de despertar los montes de socios y los paisajes campesinos que todavía son recuperables. Los Montes de Socios pueden generar sinergias con la sociedad urbana para solucionar problemas como el de la despoblación y el deterioro ambiental por falta de actividad, persiguiendo modelos de economía cíclica que proporcionen trabajo a lo largo del año.



Esta tarea no podemos hacerla solos, necesitamos todo tipo de alianzas, incluyendo algunas con sectores capaces de aportar modelos de negocio viables y financiación para proyectos que la necesitan. Las comunidades generadas parten de la base de que son dueños de la tierra y de su gobernanza y, por tanto, de la toma de decisiones. Pero hay un problema crítico contra el que luchar: la despoblación. Así, es necesario aprender de experiencias innovadoras y de territorios que han sabido configurar y defender su identidad. Luchamos por un nuevo paradigma de actuación que devuelva a los paisajes rurales y a sus gentes el valor añadido que su propia existencia genera, propiciando un desarrollo armónico.

### José María Martín Civantos [intervención en video]



Doctor en Historia y Profesor del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Granada. Coordinador del proyecto europeo MEMOLA y promotor de la Asociación de Comunidades de Regantes Históricas y Tradicionales de Andalucía 'Acequias históricas'.

El nacimiento de la Asociación estuvo vinculado al proyecto MEMOLA<sup>2</sup>, desarrollado por 10 socios y centrado en el estudio de paisajes mediterráneos de montaña en 5 países. Se trataba de realizar una aproximación histórica al patrimonio cultural basada en los agrosistemas tradicionales y, muy específicamente, a los sistemas históricos de regadío. Como consecuencia, se abordaron en profundidad los usos históricos del agua y

<sup>2</sup> <http://www.memolaproject.eu/es>

del suelo por parte de las comunidades de regantes, tanto desde el punto de vista material como inmaterial.



Se vio que eran sistemas enormemente resilientes, muy expertos en el manejo y resolución de conflictos y con gran resistencia a cambios climáticos, sociales y políticos. Lamentablemente han llegado a nosotros en una situación crítica debido a la despoblación, a la crisis agraria, la marginalización, la falta de eficiencia, las dificultades para el mantenimiento de infraestructuras,... Corren riesgo de desaparición y abandono, también en buena medida por el papel que han jugado las políticas europeas malinterpretadas y la consiguiente presión para transformar sistemas tradicionales en sistemas modernos de riego a presión, considerados más eficaces y competitivos en términos de mercado, aunque no lo sean en la realidad.

Las comunidades de regantes nacen y se mantienen al margen del Estado hasta la actualidad. Son corporaciones de derecho asimilables a ayuntamientos que tienen capacidad de gestión y sancionadora, gestionan un bien público de forma colectiva pero es un bien que no pertenece a los regantes. Hoy son comunidades envejecidas que han perdido conocimiento ecológico y prácticas de trabajo comunitario, en un proceso de deterioro que empezó ya en el siglo XIX y ha continuado hasta ahora.

En el proyecto MEMOLA había tres objetivos fundamentales: el reconocimiento social, la mejora de rentas agrarias y la mejora de la unión y la organización de las propias comunidades de regantes, tanto a nivel interno como entre ellas, ya que hasta ahora no ha habido una tradición de trabajo conjunto entre comunidades. En 2014 se lanzó la propuesta de unión de las asociaciones andaluzas existentes, un proceso largo y dificultoso ya que ni siquiera hay un censo de las comunidades existentes; algunas, de hecho, se encuentran en situación de ilegalidad o de ausencia de regularización, procesos que tardan años en llegar a término.

Se han formalizado contactos con 120 comunidades de regantes –aunque se calcula que hay 300–, un número que evidencia su potencial y fuerza para defender derechos históricos y hacerse visibles. El 19 de marzo 2015 se constituyó oficialmente la Asociación de Comunidades de Regantes Históricas y Tradicionales de Andalucía 'Acequias históricas', tras lo cual se han ido celebrando asambleas de las comunidades

para su progresivo ingreso en la Asociación. Ahora mismo hay 30 comunidades integradas, que representan a 13000 has y 11000 regantes. Existe un grupo dinamizador con representantes de todas las comarcas, formado por gente con empuje y ganas de trabajar conjuntamente.



La idea es generar conciencia y construir un discurso de empoderamiento y autorreivindicación, combatiendo las falsas creencias sobre su ineficiencia y la percepción de que están anticuados, anquilosados,... El siguiente paso a dar es conseguir ser interlocutores con la administración y asumir dicho papel en los procesos de planificación, etc. Es esencial alcanzar el reconocimiento social y científico que merecen y la puesta en valor de su papel en términos ambientales, hidrológicos, productivos,...

---

Sábado 7 de mayo de 2016 \_ tarde

---

### José María Fernández Casadevante, Kois



(FRAVM).

Sociólogo, experto internacional en soberanía alimentaria. Miembro de la cooperativa de trabajo asociado GARUA, desde 2009 dedicada a impulsar investigaciones, proyectos y procesos formativos relacionados con la ecología social. Miembro del Consejo de Redacción de la Revista Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, así como del Consejo Editorial de Libros en Acción. Activista del movimiento vecinal desde hace más de una década, actualmente involucrado en promover proyectos de agricultura urbana como Responsable de Huertos Urbanos de la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid

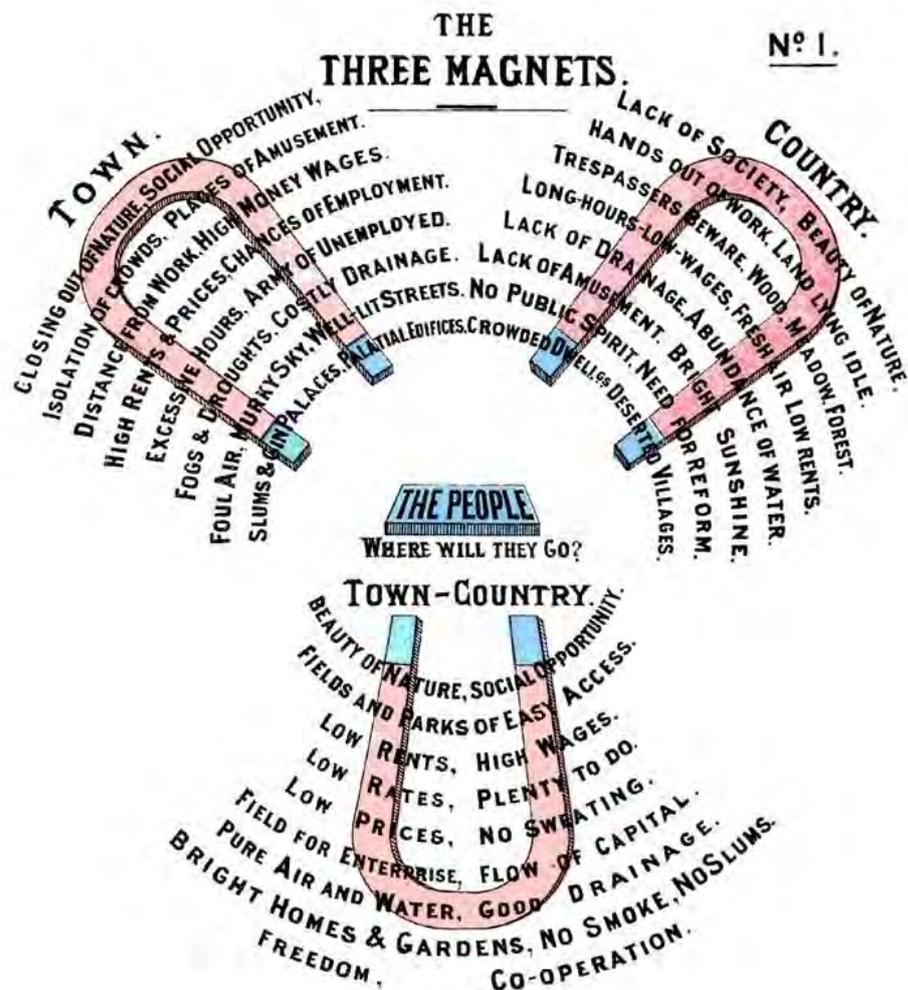
## COMUNES URBANOS. APUNTES PARA UN DEBATE.

En las ciudades tradicionales muchos recursos y espacios colectivos también funcionaban como comunes: los pozos, las murallas, las captaciones,... Esto cambió a partir de la revolución industrial, que modificó completamente la ciudad y sus usos y generó ciudades bastante inhabitables y también nuevas comunidades con nuevos patrones sociales.

A raíz de esta constatación surgieron propuestas de solución, buscando restaurar una mejor calidad de vida y, también, recuperar el sentido de comunidad. Es el caso de los falansterios, un intento de mudanza al campo en comunidad con la lógica de los comunes que generó grandes debates y experimentación.



O la propuesta de New Harmony realizada por Robert Owen, un planteamiento urbano experimental para el desarrollo de una nueva forma de organización de la vida humana en común. O la Ciudad Jardín, de Ebenezer Howard, un modelo propuesto como reacción a la falta de vivienda obrera y a la necesidad de establecer un nuevo concepto de ciudad con un sistema organizativo diferente, una ciudad sociable contenida por un cinturón verde, de propiedad cooperativa, en la que se repiensen los flujos metabólicos entre campo y ciudad.



Cuando se evidencian las dificultades para construir nuevos asentamientos con estas características, se empieza a trabajar sobre las ciudades ya existentes, tratando de congeniar la arquitectura moderna y el racionalismo con una ciudad alternativa dentro de la nueva ciudad. Un ejemplo es el de la Karl Marx-Hof en Döbling, Viena, un complejo con espacios de cooperación, viviendas con huertos, mucha atención al cierre de los ciclos de materiales y el agua, fundamentos de protoecología,...

Estos modelos de urbanismo cooperativo desaparecen tras la II Guerra Mundial, sustituidos por un tipo de propuestas urbanísticas planificadas de arriba abajo, más atentas a la zonificación de usos.

En las ciudades aparecen nuevos modelos de comunidad, más difusas, abiertas y cambiantes, centradas en los intereses comunes más que en la subsistencia y con una mayor complejidad para definir límites entre las comunidades de usuarios, los gestores y quienes se aprovechan de los recursos.

Son comunidades que se generan a menudo en fragmentos urbanos, en los olvidos del planeamiento, en los espacios en disputa, incorporando a sujetos históricamente más olvidados: infancia, mujer,... Los primeros ejemplos se sucedieron tras la II Guerra Mundial, como en el caso de las zonas de juego infantil en Amsterdam: 600 espacios creados como comunes vecinales.



Desde entonces se han venido sucediendo este tipo de iniciativas en diferentes lugares y con diferente intensidad con la idea común de aglutinar la comunidad en torno a un proyecto: parques, centros sociales,... Un ejemplo notable es el de los huertos comunitarios que florecen en solares y lugares abandonados, fundamentalmente en periodos de crisis. En Nueva York llegaron a aparecer 1000 espacios en 4-5 años. Son un tipo de propuestas que enlazan con la idea de acupuntura urbana, recogida por Jaime Lerner, ex\_almcalde de Curitiba, pequeñas intervenciones que hacen más habitable la ciudad, promoviendo la rehabilitación relacional y la desmercantilización de fragmentos urbanos.

En esta línea se desarrollan proyectos como los del Parque Miraflores en Sevilla, las Green Guerrillas<sup>3</sup>, City Repair<sup>4</sup> o experiencias muy diferentes en torno a equipamientos culturales, deportivos, ocupación de solares abandonados, etc., que en España están teniendo un intenso auge en los últimos años, en que la exploración de los comunes urbanos se está extrapolando también a otros ámbitos y sectores, como los grupos de crianza, las cooperativas pedagógicas.

Las experiencias de comunes urbanos siempre tienen un fuerte valor inspirador y educativo, promoviendo el sentimiento de comunidad y una intensa reflexión sobre las ciudades que habitamos y el papel que jugamos en ellas. Es muy interesante el tipo de relación que se establecen desde estas comunidades con las instituciones, que se debate, según los casos y los momentos, entre el conflicto, la indiferencia, la supervisión o la cooperación. Así, el mayor reto surge cuando pensamos en dar saltos de escala: del fragmento/isla al archipiélago interconectado.



De hecho, son iniciativas que pueden ser transferidas a escalas mayores con el apoyo de las políticas públicas y presupuestos, persiguiendo lógicas de partenariado público-comunitario, haciendo pivotar el 'soporte' del Estado desde lo privado a lo común. Es el ejemplo que se está siguiendo en el programa 'Hacer crecer el verde', impulsado por el Ayuntamiento de Madrid para apoyar las mejoras en los huertos urbanos comunitarios y crear una escuela de huerta urbana, lo que hace posible desprenderse de la inseguridad jurídica que acechaba a estas iniciativas y, por ejemplo facilitar el acceso al agua.

<sup>3</sup> [www.greenguerrillas.org](http://www.greenguerrillas.org)

<sup>4</sup> <http://www.cityrepair.org/>

## Sandra Ezquerra Samper



Licenciada en Historia y Antropología Social y Cultural por la Universidad de Barcelona, tiene un máster y doctorado en Sociología por la University of Oregon (EEUU). Es profesora agregada en la Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya (UVIC-UCC) en el ámbito de la inclusión social y las políticas sociales y de salud. En el año 2013 fundó el grupo de investigación Sociedades, Políticas y Comunidades Inclusivas (SoPCI) del cual ha sido desde entonces la coordinadora, impulsando diversos proyectos de investigación y de transferencia de conocimiento en el ámbito de la inclusión social, el género y la innovación social. Trabajó durante dos años como investigadora postdoctoral en el Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP), donde sigue colaborando como investigadora y co-coordinadora del Máster Interuniversitario en Políticas Sociales y Acción Comunitaria. Sus investigaciones han estado centradas en cuestiones relacionadas con la economía feminista y los cuidados remunerados y no remunerados y sobre las potencialidades del ámbito público y el comunitario como ejes vertebradores de una nueva organización social de los cuidados.

La economía de los cuidados y la economía de los bienes comunes constituyen dos de los debates más relevantes generados recientemente en el seno de la economía crítica, la economía feminista y otras ciencias sociales. Y ello debido a su capacidad para repensar y cuestionar el neoliberalismo más allá de sus fronteras paradigmáticas. Son debates con mucho vigor que permiten la interlocución entre la economía de los cuidados (EC) y la economía de los bienes comunes (EBC). En este sentido, es interesante analizar en qué medida la ECB puede aportar alternativas democratizadoras a la organización tradicional de los cuidados de la misma manera que parece estar ofreciéndolas en la producción, distribución y consumo de numerosos bienes.

El paradigma neoliberal ha silenciado y no contabilizado tradicionalmente todos los trabajos invisibles realizados por las mujeres, aunque el sistema económico se aprovecha de la naturaleza y del trabajo de este trabajo de las mujeres y, de hecho, no podría mantenerse sin ellos: sin cuidados no hay nada.

La idea y el reto es avanzar hacia una organización social de los cuidados que sea democrática, una democratización de los cuidados, en torno a tres ejes: el retroceso en la división sexual del trabajo, sacar los cuidados de los hogares y llevarlos a las comunidades y reconocer la centralidad social de los cuidados. Así, se trata de arrojar luz sobre posibles alternativas a la actual organización del cuidado que sean más colectivas y más democráticas. Y una de estas alternativas es la que ofrecen los grupos de crianza compartida, que están experimentando un boom en Barcelona en los últimos años, alcanzando ya un número de más de 70.

La ECB está proponiendo modelos sociales, económicos e institucionales más allá del Estado y el mercado basados en la autoorganización, la cooperación y la sostenibilidad, aunque hay una omisión de las relaciones de género en la que hay que trabajar, reivindicando una mirada feminista, ya que no nos sirven comunidades que reproducen desigualdades.

Figura 1. Categorización de bienes

Exclusividad	Bien común
	Bien privado

Fuente: Elaboración propia a partir de D'Alisa (2013) y Laval & Dardot (2015)

Los bienes no son comunes, ni públicos ni privados de manera intrínseca sino que pueden ser gestionados de una manera u otra en función de las condiciones sociales y políticas concretas y como resultado de transformaciones en las relaciones sociales

Las personas encargadas de cuidar a otras hoy en día están muy solas, estamos cuidando de manera muy aislada, se evidencia la necesidad de socializar los cuidados, que éstos sean asumidos también por los hombres. También las profesionales que cuidan son en su mayoría mujeres. Además, es importante garantizar el acceso universal al cuidado, también en el caso de familias monoparentales, pueblos pequeños... Garantizar un cuidado digno, pero no a costa de los derechos de otras personas.

Grupos de crianza compartida persiguen cuidar en común, explorando alternativas a los sistemas privado y público, formulando al mismo tiempo una crítica al 'modelo productivista' público y privado de escuelas infantiles. Normalmente se juntan entre 5 y 12 familias con niños, para que éstos compartan espacio y tiempo entre 4 y 6 horas al día, al cuidado de algunos de los padres/madres de forma rotatoria. Hay una gran implicación de las familias en el cuidado de los hijos, aunque a veces se contrata a una persona educadora. Así se construye una alternativa a la falta de red familiar.

Incluso en este tipo de modelos se detecta que los padres hombres se implican muy poco y a que a menudo recae sobre las mujeres el peso mayor de la crianza compartida, incluso hasta el punto de que éstas dejan de cotizar y, por tanto, de tener autonomía económica. Existen limitaciones y barreras como la organización horaria y económica existente, la precariedad laboral, etc.

### Socialización parcial

- Diferencia entre la socialización económica y la socialización pública
- Peligro de redirección hacia la producción de mercado y su uso como coartada de desmantelamiento de lo público
- Valoración de la sostenibilidad de la vida en el espacio público

También es un tipo de práctica a la cual el acceso no es universal, ya que en ocasiones las tasas son más altas que las de las guarderías públicas. Así, se plantean muchas contradicciones y, de hecho, hay un debate abierto entre los grupos de crianza y las personas que defienden la escuela pública, porque este tipo de iniciativas parecen reproducir –aunque sea a otra escala– el modelo de la escuela concertada.

Esto nos lleva a pensar que debemos tener mucho cuidado con los modelos que generamos cuando trabajamos lo común en lo urbano y, también, que hay que prestar atención al intervencionismo público, ya que existen riesgos de, por ejemplo, subvencionar iniciativas con determinadas cláusulas o condiciones que pueden estar pensadas para generar efectos positivos pero, en la práctica, estén generando impactos negativos.

### Fran Quiroga



Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad de Santiago de Compostela y Máster Internacional en Sociedad de la Información y Desarrollo Económico por la USC. Interesado [afectado] en diferentes cuestiones relacionadas con la cultura, la innovación, las TICs y los comunes. Participó en la línea de trabajo del procomún rural del Laboratorio del Procomún del MediaLab Prado en Madrid. Co-colabora con el proyecto [Montenoso](#) que pretende visualizar los montes vecinales en mano común en Galicia, así como facilitar la reapropiación de estos por parte de sus comunidades. Entre los dispositivos activos se encuentra el Lar de Investigación Comunal, la cartografía expandida y las intervenciones artístico/sociales.

Fran Quiroga comienza su intervención con una referencia al libro ‘La derrota de lo épico’<sup>5</sup>, de Ana Cabana, en el que se relatan y desgranar algunos microprocesos de resistencia que se activaron durante el periodo franquista por parte de la población rural gallega, en los que tuvo una enorme relevancia el papel que jugaron las mujeres y también lo cotidiano, lo ‘micro’.

Fran nos llevó a acompañarle a un paseo por algunos fragmentos de su historia personal y de los proyectos en que ha estado involucrado, apuntando así al andar preguntando zapatista, a la deriva de Debord y el situacionismo, al dejarse llevar, a las conversaciones caminadas...

El viaje nos lleva a Madrid y en concreto al **Medialab Prado**<sup>6</sup>, una iniciativa puesta en marcha desde el Ayuntamiento de Madrid como un laboratorio para el hacer, vinculado a la cultura *maker*, la innovación, el cacharreo, la generación de prototipos... Dentro del

---

<sup>5</sup> Ver, por ejemplo, <http://histagra.usc.es/es/nova/d4aabec4692/>

<sup>6</sup> <http://medialab-prado.es/>

Medialab surge el **Laboratorio del Procomún**<sup>7</sup>, al que se unieron personas procedentes de ámbitos diversos como la filosofía, la ecología, el activismo, el hacktivismo, el derecho, el urbanismo, el arte, el periodismo o la política económica para debatir y reflexionar sobre cuestiones muy diversas en torno a los comunes, la cultura, el espacio digital, las licencias *creative commons*, el software libre... Esto le llevó a reflexionar sobre el hecho de que en su pueblo hay montes comunales y a la necesidad de acercarse también, desde la noción de común, a la gestión de lo material. De ahí surgió una polifonía de escritos que se adquirió el nombre de **'montes, vacas y procomún'**<sup>8</sup>.

Otra parada en el paseo se produce en torno al **Alg-a Lab**<sup>9</sup>, un laboratorio de experimentación cultural lanzado en 2008 por la comunidad de artistas y a la **Feira Imaxinaria**<sup>10</sup>, encuentro en torno a la cultura libre en Galicia que da cabida a los temas y problemas que implica a la cultura en el siglo XXI. La idea, mapear realidades dispersas. Como es el caso de los 3000 montes vecinales en mano común que integran a más de 150000 comuneros/as. De ahí surge **Montenoso**<sup>11</sup>, una red que busca trabajar con y para las tierras comunales, una alternativa en la capacidad de gestión y la relación entre nosotros y el medio que nos rodea, una comunidad que persigue contribuir a la reapropiación de los montes comunes gallegos y recuperar su visibilidad, entre otros objetivos. La iniciativa alude al documental de Llorenç Soler, **'O monte é nosso'**<sup>12</sup>, una obra de 1978 que relata la historia de la lucha de la gente de la Galicia rural por sus comunes.



Montenoso trabaja con dispositivos como una cartografía digital que permite geolocalizar registros en los montes comunales -un espacio de enunciación-; intervenciones -como la exposición en el MARCO de Vigo- o el Lar de Investigación

<sup>7</sup> [http://medialab-prado.es/laboratorio\\_del\\_procomun](http://medialab-prado.es/laboratorio_del_procomun)

<sup>8</sup> <http://medialab-prado.es/mmedia/12/12297/12297.pdf>

<sup>9</sup> <http://www.lab.alg-a.org/>

<sup>10</sup> <http://feira.imaxinaria.org/>

<sup>11</sup> <http://montenoso.net/>

<sup>12</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=XIVjPnOkE\\_U](https://www.youtube.com/watch?v=XIVjPnOkE_U)

Comunal, un espacio donde sentarse a leer, pensar y discutir sobre el común. Es una red donde se va comprendiendo también la importancia de los afectos, la comprensión mutua, y algunos elementos que sufren los comunales, como la soledad ante la administración, la escasa visibilización de la mujer, la escasa participación de la gente joven, para quienes es importante generar guiños y narraciones transmedia,... La idea es crear alianzas con otros territorios y comunidades, juntar saberes profanos con saberes técnicos, a la gente rural con colectivos hackers,...

Otra de las iniciativas que visitamos es el **Programa de estudios en mano común**<sup>13</sup>, ruralidades, feminismos y comunes que la Universidad de Santiago de Compostela y Montenoso van a desarrollar con la colaboración de la Fundación Daniel & Nina Carasso, la Red ReVolta de Agroecología e Historia, MARCO de Vigo, Medialab Prado, cuatro comunidades de montes vecinales y dos espacios autogestionados (Casa Colorida y Alg-a Lab). La idea es crear un nuevo espacio de pensamiento crítico y repensar las instituciones desde la praxis, persiguiendo replicar la gestión de los montes vecinales a un programa de estudios, permeabilizando la universidad y los museos.



Y finalizamos el viaje con otro proyecto de investigación: **Rural decolonizado, caminando por pluralismos epistemológicos**<sup>14</sup>, que se va a desarrollar en el marco del laboratorio 987 del MUSAC, que trata de mostrar los relatos que se generan en el medio rural y propone un reencuentro con los otros tiempos, cosmovisiones, comunidades, relaciones con la naturaleza, afectos y procesos de resistencia que ocurren en estos espacios no urbanos. La hipótesis de partida es que el medio rural de Europa también ha sido colonizado por la ciudad, la academia, los centros de poder,... y los saberes han sido subalternizados y silenciados porque no encajaban con la visión de progreso que e

---

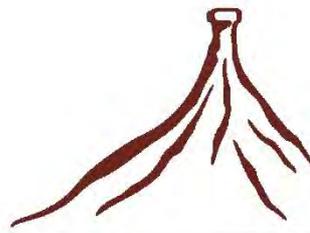
<sup>13</sup> <http://estudiosenmancomun.gal/>

<sup>14</sup> <http://musac.es/#museo/lab987ficha?id=1646&from=lab987>

trataba de imponer. El proyecto hibrida los saberes del rural con los que nos pueden aportar el arte y la ciencia y adopta la forma de conversaciones caminadas, que producen documentación, vídeos y audios, que van a desvelar las diferentes poéticas de (re)existencia que se dan en el espacio rural.

DOMINGO 8 DE MAYO, MAÑANA

### José María Agramonte \_ Comunidad de las Bardenas Reales



Bardenas Reales



El territorio de las Bardenas Reales se sitúa en el SE de Navarra, en el centro de la depresión del Valle del Ebro. Limita con un total de trece municipios navarros y por el Este con Aragón. Tiene una superficie de 41.845 hectáreas, con altitudes entre los 280 y los 659 metros. No tiene población ni pertenece a ningún término municipal. Es Parque Natural, alberga dos ZEPAS y es Reserva de la Biosfera.

Es un comunal con la fórmula de comunidad germánica en mano común, un territorio que no puede ser dividido ni repartido, en el que los aprovechamientos pertenecen a los comuneros: el pasto, el cultivo, la caza, los usos militares, los recreativos, energías renovables... El título del pleno dominio de este territorio pertenece a la **Comunidad de Bardenas Reales de Navarra**<sup>15</sup>, compuesta por 22 entes (19 pueblos, dos valles y un monasterio) que ostentan los mismos derechos, no todos ellos colindantes al territorio, derechos que comenzaron a ser tales desde una primera concesión de privilegios prestada por el Rey al Valle del Roncal hacia el año 882, al que siguieron otros pueblos y comunidades bien como pago a la ayuda prestada, bien como fórmula para consolidar los pueblos conquistados o la repoblación de la zona sur del nuevo Reino de Navarra.

<sup>15</sup> <http://www.bardenasreales.es/inicio.php>

Estos 22 entes conforman la Junta General de la Comunidad, en la cual hay un representante y un voto por entidad. En ella se resuelven temas de gran trascendencia, se aprueban las Ordenanzas y/o su modificación, los presupuestos, se nombra a la Comisión Permanente y se designa al Presidente.

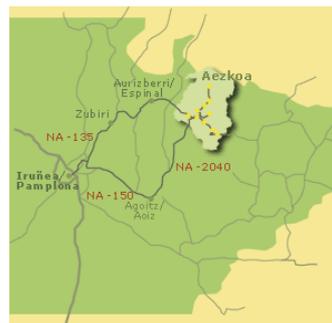


Como no es posible una gestión particular de cada aprovechamiento sin que afecte al otro, la gestión ha de hacerse con visión de conjunto integrando los tres usos en un marco de desarrollo sostenible satisfactorio para todos. Así, a los usos tradicionales (agricultura, ganadería y caza, leña, piedra, esparto y yesos) se suman nuevos usos como el turismo, las energías renovables, el rodaje de spots publicitarios y, también, el polígono de tiro, una instalación militar que abona a la Comunidad una cantidad anual por el uso del territorio (en torno a 7 millones de euros anuales).

Hoy, la gestión del territorio pasa inevitablemente por conciliar los aprovechamientos con la normativa de protección ambiental existente para la zona, lo que hace que la planificación y la gestión sea un ejercicio complejo, en el que influyen también las políticas europeas (como las medidas agroambientales de la PAC), aparte de las estatales y las de la Comunidad Foral.



## Félix Jamar \_ Valle de Aezkoa



El **Valle de Aezkoa**<sup>16</sup> es un enclave pirenaico situado al Noreste de Navarra, repleto de bosques -entre los que se encuentra la Selva de Irati- y prados y de una gran riqueza cultural. De hecho, el 60% del Valle (12.100 has) está poblado de bosque -principalmente hayedo, aunque también robledal- y los pastos ocupan el 28% del territorio. Es un valle ganadero y forestal por excelencia donde abundan los rebaños de ovejas de la tierra (latxas), vacas pirenaicas y yeguas burguetanas.

El Valle está formado por nueve municipios: Abaurregaina / Abaurrea Alta, Abaurrepea / Abaurrea Baja, Aria, Aribe, Garaioa, Garralda, Hiriberri / Villanueva, Orbaizeta y Orbara.

Aezkoa cuenta con una institución tradicional que se encarga de administrar comunalmente sus recursos: la Junta General del Valle. Entre sus funciones está la de gestionar y administrar los recursos del Valle, impulsar y realizar proyectos de incidencia supramunicipal, regular diferentes aspectos de la vida pública, establecer políticas complementarias de ayuda a inversiones, vivienda, creación de empleo, etc., y, en particular, las convocatorias de **auzolan** -realización comunitaria de trabajos en común- y **batzarre** -asamblea vecinal de carácter decisorio que no es legalmente vinculante pero cuyos acuerdos se respetan siempre-.

Actualmente la Junta está compuesta por 9 miembros (un presidente y ocho vocales), que se eligen cada cuatro años. La composición de la Junta ha cambiado notablemente en los últimos



<sup>16</sup> <http://www.aezkoa.net/>

años/décadas, en buena medida debido a los problemas demográficos que sufre el Valle, con una población en descenso y muy envejecida. Ha habido un tiempo, por ejemplo, en que la Junta la componían los 9 alcaldes, periodos con listas abiertas, listas cerradas,...

La administración comunal de los montes se remonta a 1229, como consecuencia de una donación por servicios prestados a la Corona, ya que la escolta del Rey Sancho el Fuerte estaba formada por aezkoanos.

Además, el Valle de Aezkoa tiene un acuerdo de facerías con el valle colindante francés de Garazi, acordado por escrito en 1556-58, de los más antiguos de Navarra. Se mantuvo sin grandes problemas hasta que el desarrollo socioeconómico de Garazi aumentó la presión sobre la facería. A partir de 1833 incluye un acuerdo de compensación económica para los aezkoanos.

En 1784 se cedieron los montes a perpetuidad a Carlos III para la construcción de una fábrica de municiones mediante un acuerdo que no fue cumplido por la otra parte y que, además, convirtió al Valle en un imán de guerras.

En 1982 el Congreso de los Diputados devolvió por fin los montes a los habitantes del Valle, después de 200 años de ocupación. Ha habido que recuperar terrenos – que formaban parte de la fábrica- vendidos por el Estado a vecinos, a base de permutas.

Los aprovechamientos que se gestionan a través de la Junta del Valle de Aezkoa incluyen los pastos, las suertes de leñas para el consumo doméstico, la caza –que ahora se subasta también, aunque tradicionalmente se adjudicaba de forma directa a la Sociedad de Cazadores del Valle- y también la recogida de productos naturales, setas, etc.

Se cobra una tasa de pastos también a los ganaderos, aunque éstos tengan derechos, para poder mantener las alambradas, realizar desbroces,...

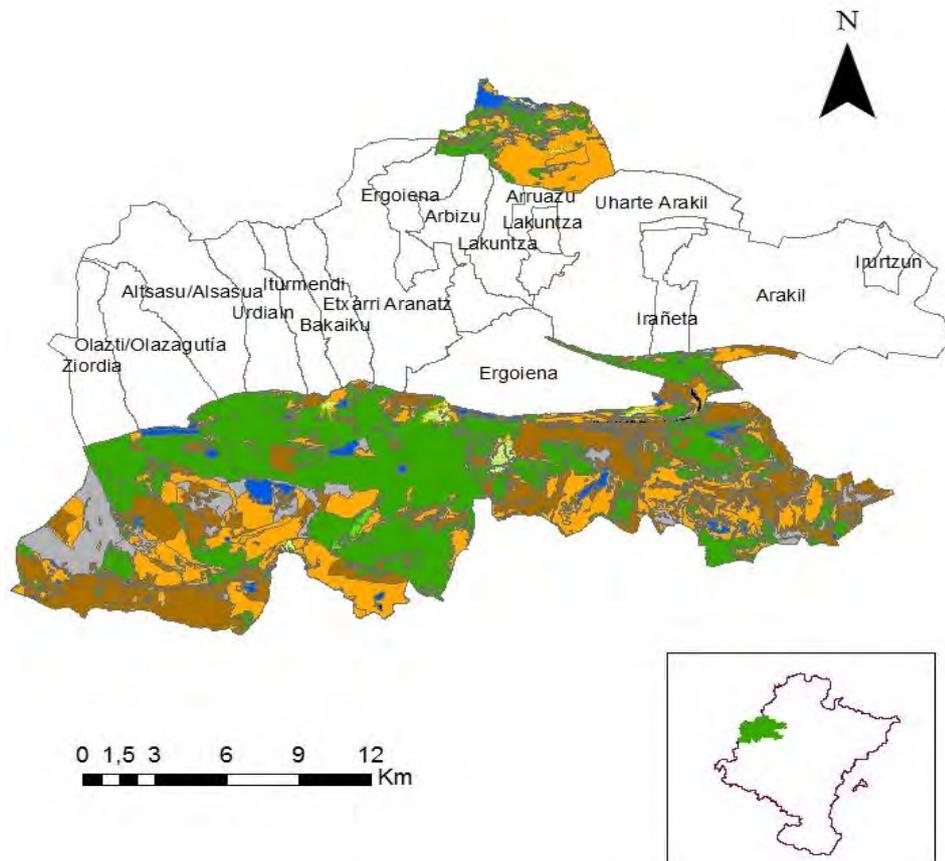


Iker Manterola \_ Agencia de Desarrollo de Sakana



Sakana es una comarca navarra con 15 municipios, 32 pueblos y aproximadamente 15000 habitantes. Un territorio con una tradición fuerte de industrialización en la que, sin embargo, perviven realidades muy diferentes: áreas muy industrializadas, con un carácter urbano, y zonas profundamente rurales.

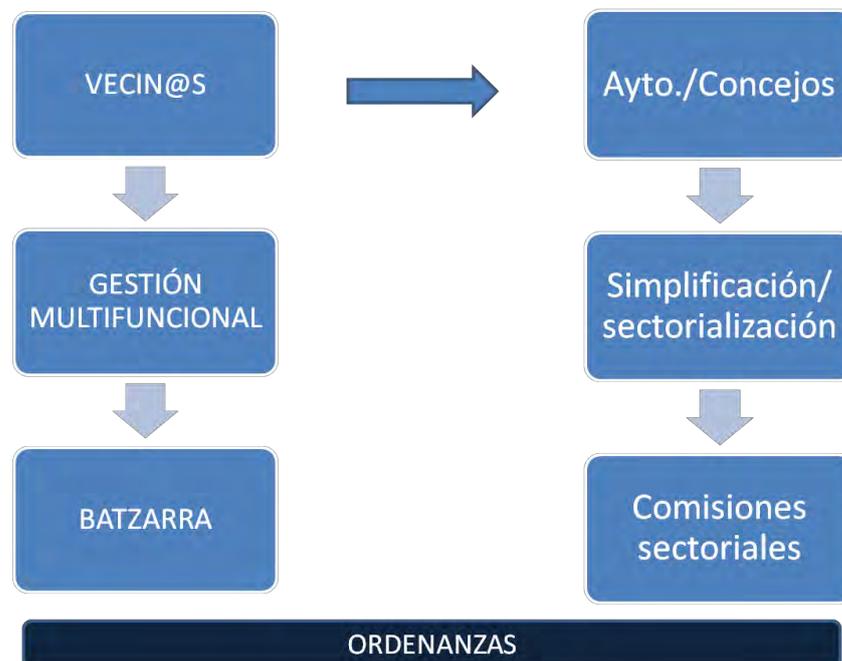
Más del 65% superficie de la comarca es comunal, un territorio predominantemente forestal y ganadero en el que aún se practica la trasterminancia.



En los últimos años Sakana ha vivido una grave crisis, aumentando las cifras de desempleo de un 8% hasta el 23% en tres años. Es por ello que desde la Agencia de Desarrollo de Sakana se ha puesto en marcha un proceso para elaborar un Plan Estratégico para la comarca [*Sakanan lan eta bizi* / *Trabajar y vivir en Sakana*].

Los comunales en Sakana han respondido históricamente a un objetivo muy concreto: el de satisfacer las necesidades vitales de los vecinos de la zona. Para ello, han sabido adaptarse constantemente a los tiempos. En los últimos años, los comunales han incorporado nuevas actuaciones a las tradicionales de gestión de los montes, como la puesta en marcha de ikastolas o la dotación de infraestructuras y servicios (biblioteca, frontón, piscina, medios de comunicación...). La esencia del comunal es atender las necesidades existentes en cada momento, para lo que ha tenido una importancia esencial tanto el batzarra como el auzolan.

## Participación-Gobernanza



Frente a una gestión tradicional de los comunales más multifuncional, la situación ha ido virando –a través del creciente papel de ayuntamientos y concejos- a una sectorialización creciente y progresiva.

Los comunales suponen hoy una oportunidad de acceso a la tierra y a nuevas instalaciones de la gente joven, aunque existen algunos problemas que hay que afrontar, como la competencia por unos recursos territoriales escasos entre profesionales de la agricultura y/o ganadería, y aquellas que complementan rentas con dicha actividad. También existe una situación de crecientes conflictos entre los usos tradicionales y los

nuevos usos recreativos, además de una muy escasa participación y basada a menudo en los intereses particulares.

Para afrontar los retos existentes es importante reactivar la inteligencia social, mejorar la gestión de conflictos (y evidenciar que la comunidad es útil para resolverlos), poner en valor el sentimiento comunero y el valor del comunal -a través de la educación desde pequeños, por ejemplo- y adoptar algunas medidas para reinventar el auzolan y adaptarlo a las necesidades y contextos actuales.



### Algunas cuestiones para el debate, la reflexión y el trabajo futuro surgidas en el común

- Un problema que sufren los comunales: el intervencionismo de las Comunidades Autónomas (normativo, de gestión, etc.), que desarrollan un tipo de práctica y con una cultura administrativa en la que los comunales tienen difícil cabida.
- Los comunes, para considerarse tales, deben generar un retorno social a la comunidad, más allá de los retornos que genera a los comuneros/as. Lo común tiene el riesgo de atraer experiencias de comunitarismo cerrado y excluyente –el caso de las urbanizaciones de lujo que demandan más autogobierno, por ejemplo-. Hacen falta instituciones de gobernanza de grado superior que ayuden a incluir factores correctores en la gestión de bienes comunes.
- Hay que deconstruir la imagen negativa del medio rural que se instauró en los 60/70 y aún pervive en muchos casos. Es esencial incorporar las reflexiones y la acción de los movimientos sociales, los activismos, los feminismos, los movimientos digitales al medio rural y a los comunales.
- El proceso de agroindustrialización ha transformado radicalmente la cosmovisión del medio rural y todavía no se ha adquirido una nueva visión que permita afrontar los retos del presente con una nueva mirada.
- La gestión común no es una garantía por sí misma de que aspectos tan negativos como la corrupción, el caciquismo, el conflicto, etc., no existan. Deben articularse los instrumentos colectivos para que éstas no puedan hacerse fuertes en la comunidad. todo lo contrario...
- Los bienes comunes pueden ser una herramienta de lucha eficaz y pertinente contra la mercantilización de los recursos, los espacios públicos, los cuidados, del mismo modo que los comunales han ejercido y ejercen como cortafuegos contra la privatización de la tierra. La gobernanza del común debe ser preventiva ante los acumulacionistas y resistente ante agresiones externas.
- Es importante seguir avanzando en los comunes como relato: funcionan como imaginario, son seductores, atractivos, ayudan a movilizar,... Al mismo tiempo, tener cuidado con las narrativas que generamos cuando no somos los protagonistas de las experiencias. En el caso de narrar desde fuera, asegurarnos de que la comunidad siente el relato que hacemos como suyo, que estamos 'narrando' bien.
- Aunque trabajemos con instrumentos de comunicación, mensajes y relatos eficaces, no debemos caer en el error de «creernos nuestra propia propaganda».
- Los comunales, hoy, destacan por su enorme potencial, más que por ser ejemplos de buena gobernanza. Suponen grandes posibilidades para el territorio y ventanas de oportunidad para mejorar la gestión... pero han sufrido graves deterioros y hay que hacer un esfuerzo importante para recuperarlos.

- Es esencial establecer conexiones entre las intensas experiencias de aprendizaje de participación, gobernanza y trabajo colectivo que se están generando en las ciudades y los magníficos contextos de trabajo y oportunidades para la intervención social y ambiental que suponen los comunales rurales tradicionales. Debemos generar una nueva subjetividad que aún no sabemos completamente cuál es. Pero quizá pasa por establecer alianzas entre segmentos sociales diferentes y saberes muy diversos, teniendo como vínculo la defensa del bien común.
- Los comunales tradicionales necesitan resiliencia y permeabilidad.
- Es importante conocer las mejores prácticas –en los comunes urbanos y rurales- e intentar replicar/adaptar las claves del éxito, aún sabiendo que cada caso particular tiene sus características singulares y sus propias necesidades.
- Es muy importante explorar y reivindicar el concepto de tecnología apropiada, que no es la más intensiva en capital ni en conocimiento, cuidando de no seguir permitiendo la invasión colonial de saberes que no son de ayuda.
- Es esencial establecer vínculos con aliados estratégicos. Las alianzas que se establecen son decisión de la comunidad. Aunque lo comunal no es inmune a la intrusión de influencias perniciosas, es más capaz de resistirlas que los individuos aislados.
- Hay que aprender a convertir a la universidad en un aliado, extrayéndole la vena de fecundidad que nos puede aportar.
- La clave para la reconstrucción de los nexos entre el mundo rural y el urbano va a estar en la alimentación; de hecho, los espacios ligados a la alimentación son los que están ayudando a reconstruir el vínculo, ya que mejoran y podrían mejorar más los retornos económicos y simbólicos.
- El tema de género es fundamental en ambos comunes. Es imprescindible recuperar la voz de las mujeres en la gestión de lo común y la toma de decisiones en el medio rural –y su autoestima- y, en el medio urbano, estar muy atentos a cuestiones como el reparto de tareas, la distribución de liderazgos, la asignación de los cuidados...
- Los comunes son una oportunidad de oro para reinventar lo público, generar espacios e instrumentos innovadores, reinventar el ‘estado de bienestar’.
- Es importante, especialmente en los comunes urbanos, prestar atención a las asimetrías y sesgos que se están produciendo, ya que las experiencias comunitarias generalmente están siendo llevadas a cabo por personas con un capital cultural alto; hay que trabajar para evitar los riesgos y sesgos clasistas en las iniciativas y sus transferencias.
- Los comunales surgen en los márgenes como un modo de asegurar la supervivencia o servicios que están amenazados
- El común hermoso es más común

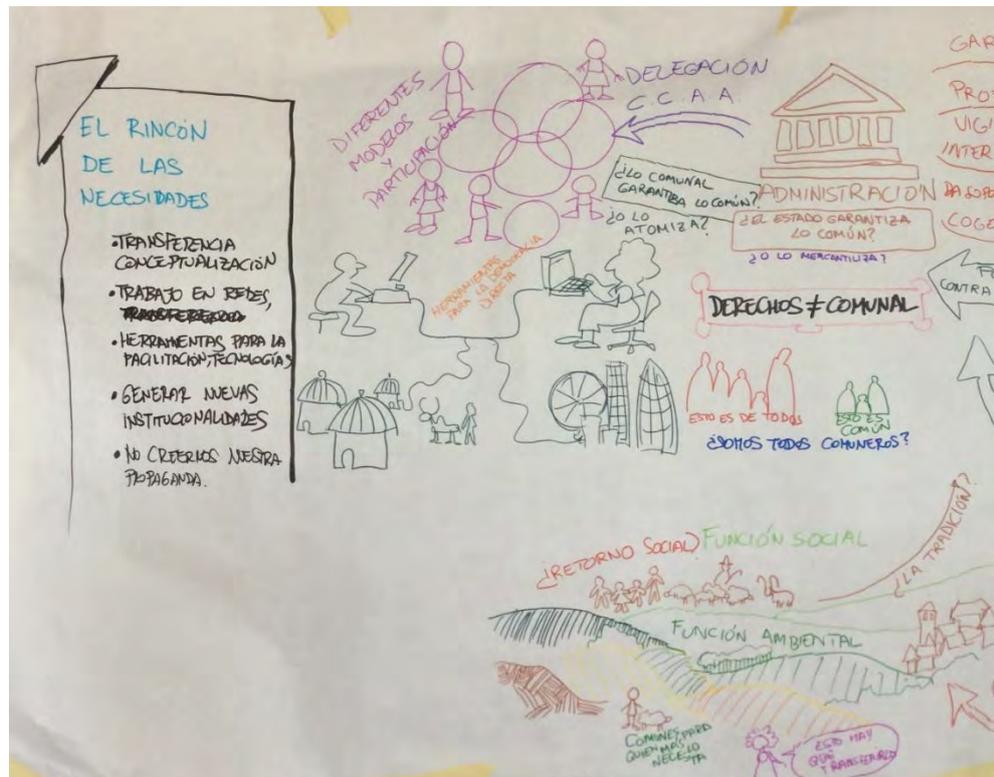


## Propuesta de reflexión colectiva de síntesis

### 1] Aprendizajes que pueden transferirse desde los comunales rurales a los urbanos

- Los comunes y comunales deben potenciar y fortalecer el sentido de comunidad, el sentimiento de pertenencia.
- Los mecanismos de gestión del común deben ser flexibles, adaptarse a las circunstancias cambiantes
- La asamblea es soberana, tiene capacidad de decisión
- Los comunales tradicionales pueden aportar peso, profundidad, historia y raíz emocional, anclajes importantes para construir un camino juntas
- Resiliencia, capacidad de adaptarse a los cambios
- Visibilizar la ecodependencia
- Modelos de gestión participativa
- Defensa del territorio, lucha por el común, incluso con batallas legales largas y costosas.
- Lo común es un complemento a lo individual; también se obtiene un beneficio individual del comunal y esto es algo que no hay que demonizar...
- Es importante pasar de lo simbólico a lo productivo, también en las iniciativas urbanas (como en el caso de los huertos comunitarios); evidenciar la capacidad productiva.
- Ser más conscientes/responsables de la importancia y consecuencias de las decisiones que se toman: trabajar más a largo plazo, para las hijas/os y nietas/os

→ No perder la vinculación con el recurso



## 2] Aprendizajes que pueden transferirse desde los urbanos a los rurales

- Atender el papel de la mujer e incluir la cuestión de género como una cuestión importante para democratizar los comunes (transversal en todos los ámbitos y en la toma de decisiones)
- Innovación, creatividad, mejorar la comunicación,...
- Militancia, compromiso, activismo, ideología,...
- Diversidad de metodologías participativas, más creativas, más flexibles,... E incluir procesos de facilitación y personas facilitadoras.
- Potenciar la capacidad de flexibilizarse, moverse, transformarse,...
- Mejorar la autoconfianza, consciencia de su fuerza, más autoestima,...
- Incrementar la visibilidad, el relieve social, el reconocimiento, el atractivo social
- Alianzas con otras entidades/organizaciones con las que pueden confluir en objetivos (grupos conservacionistas, por ejemplo)
- Trabajar para mejorar la conceptualización de los procesos, mejorar los discursos,...
- Trabajar el cariño y el afecto hacia al bien común,...
- Capacidad de montar redes, trabajar en red,...



- Los ciclos alimentarios pueden ser un nexo de unión, un punto de encuentro entre lo rural y lo urbano.
- Otro punto en común son los cuidados: cuidar las comunidades, los procesos, los cuerpos,...
- Otro punto de encuentro es el aprovisionamiento de servicios ambientales de los comunes rurales a los urbanos
- Hay que buscar símbolos válidos para recrear un relato que conmueva, como el árbol del concejo.
- Lo común es el proceso.
- La gobernanza tiene que ser democrática y participativa. La buena gobernanza es esencial
- Hay que potenciar intercambios entre lo urbano y lo rural
- Hay una gran diversidad de sistemas comunales: cada caso es único y debe ser tratado como tal
- Los comunales también generan un bienestar colectivo, no solo productos.
- La fiesta y la celebración tiene que formar parte de los rituales de lo comunal







## ANEXO 1: EL PROGRAMA DEL ENCUENTRO

### Viernes 6 mayo -tarde-

**16:30 h** \_ Recepción a las/os participantes

**17:00 h** \_ Bienvenida y presentación del encuentro y sus objetivos/presentación de los participantes/ expectativas y breve presentación de las redes de trabajo existentes en torno a los comunes que están formando parte del encuentro; acercamiento a las inquietudes e intereses que los participantes traen al encuentro: qué dudas, inquietudes, problemas, preguntas, qué temas para abordar durante la jornada del sábado...

**18:00 h** \_ Diálogo marco del encuentro: ¿comunales, comunes, bienes comunes, procomún? Entre...

#### Rubén Martínez

Entre 2002-2011 trabajó en YProductions, empresa cultural bajo la que realizó diferentes aportaciones para una crítica a la economía política de la cultura. En la actualidad, trabaja en la Hidra Cooperativa y es miembro del Observatorio Metropolitano de Barcelona (OMB), ambos dispositivos de intervención política que forman parte de la Fundación de los Comunes. Licenciado en Bellas Artes (UB, 2002), Máster en ciencia política (UAB, 2012) actualmente está realizando su tesis doctoral en el IGOP sobre la tensión entre políticas que fomentan la innovación social y procesos de gestión comunitaria.

#### Concha Salguero

Trabaja en temas de políticas europeas agraria, ambiental y rural, es representante medioambiental del *European Forum for Nature Conservation and Pastoralism* en dos Comités de Diálogo Civil de la Dirección General de Agricultura de la Comisión Europea y, actualmente, coordina la parte española del Proyecto "Conservación de recursos naturales a través de prácticas culturales en el Mediterráneo", para la Asociación Trashumancia y Naturaleza. Desde 2014 es miembro de Iniciativa Comunales y de ICCA Consortium, para quien ha elaborado un informe sobre las ICCAs en Europa y la Política Europea (en proceso de publicación). Es también miembro de la Plataforma para la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo y la Fundación Nueva Cultura del Agua.

**20:00 h** \_ Debate y reflexión abierta en torno a los contenidos del diálogo marco. Reflexionamos juntas sobre qué preguntas se nos abren, qué reflexiones, qué debates, qué puntos en común, qué convergencias y divergencias, qué temas para abordar durante la jornada del sábado e ir aplicándolos a los casos que vayamos conociendo...

### Sábado 7 mayo -mañana-

**09:30 h** \_ Presentación y diálogo abierto sobre experiencias incluidas en la Iniciativa Comunales \_ dinamiza Sergio Couto

### **La participación en los Montes de Man Común \_ Xosé Carlos Morgade**

Profesor de educación secundaria, licenciado en Geografía e Historia y diplomado en Magisterio. Fue cofundador en 1999 de la Organización Galega de Comunidades de Montes y miembro de su junta directiva hasta 2014. Cofundador en 1999 y secretario desde entonces de la Mancomunidade de Montes de Pontevedra. Promotor de la constitución en 1994 de la Comunidade de Montes de Mourente (parroquia periurbana del entorno de la ciudad de Pontevedra) de la que actualmente es presidente. Ha publicado un trabajo de investigación sobre las dehesas reales de Galicia y varias publicaciones divulgativas sobre el monte vecinal en mano común.

### **Montes de Socios \_ Pedro Medrano**

**11:30 – 12:15 h** \_ Café/paseo

**12:15 h** \_ Presentación y diálogo abierto sobre experiencias incluidas en la Iniciativa Comunales \_ dinamiza Sergio Couto

### **Asociación de Comunidades de Regantes Históricas y Tradicionales de Andalucía ‘Acequias históricas’ \_ José María Martín Civantos**

**14:15 h** \_ Vermú y comida

## **Sábado 7 mayo –tarde-**

**16:30 h** \_ Presentación y coloquio abierto sobre nuevos espacios y lecturas de los comunes

### **José Luis Fernández Casadevante [Kois]**

Sociólogo, experto internacional en soberanía alimentaria. Miembro de la cooperativa de trabajo asociado GARUA, desde 2009 dedicada a impulsar investigaciones, proyectos y procesos formativos relacionados con la ecología social. Miembro del Consejo de Redacción de la Revista Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, así como del Consejo Editorial de Libros en Acción. Activista del movimiento vecinal desde hace más de una década, actualmente involucrado en promover proyectos de agricultura urbana como Responsable de Huertos Urbanos de la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM).

### **Sandra Ezquerro Samper \_ Una visión de lo común desde el ecofeminismo**

Licenciada en Historia y Antropología Social y Cultural por la Universidad de Barcelona, tiene un máster y doctorado en Sociología por la University of Oregon (EEUU). Es profesora agregada en la Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya (UVIC-UCC) en el ámbito de la inclusión social y las políticas sociales y de salud. En el año 2013 fundó el grupo de investigación Sociedades, Políticas y Comunidades Inclusivas (SoPCI) del cual ha sido desde entonces la coordinadora, impulsando diversos proyectos de investigación y de transferencia de conocimiento en el ámbito de la inclusión social, el género y la innovación social. Trabajó durante dos años como investigadora postdoctoral en el Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP), donde sigue colaborando como investigadora y co-coordinadora del Máster Interuniversitario en

Políticas Sociales y Acción Comunitaria. Sus investigaciones han estado centradas en cuestiones relacionadas con la economía feminista y los cuidados remunerados y no remunerados y sobre las potencialidades del ámbito público y el comunitario como ejes vertebradores de una nueva organización social de los cuidados.

**18:00 – 18:45 h** \_ Café/paseo

**18:45 h – 20:45 h** \_ Presentación y coloquio abierto sobre comunes y su transducción

**Fran Quiroga \_ Montenoso**

**21:30 h** \_ Cena

### **Domingo 8 mayo –mañana-**

**09:45 h** \_ Presentación y diálogo abierto sobre experiencias de comunales en Navarra

**Comunales de las Bardenas Reales \_ José María Agramonte**

**Junta General de Valle de Aezkoa \_ Félix Jamar**

**Comunales de la Sakana \_ Iker Manterola**

**11:45 h** \_ Café

**12:15 h** \_ Debate final, conclusiones, propuestas de futuro que se abren, proyectos conjuntos, próxima edición de la escuelaboratorio...

**13:45 h** \_ Cierre y despedida

## ANEXO 2: PARTICIPANTES EN LA ESCUELABORATORIO 2016

Nombre	Entidad
Alberto Jiménez	Consultor en participación _ Navarra
Alfredo Rueda	DRMAyAL. Gobierno de Navarra
Amaia Esparza	Garrapo sll
Ana Varela	GAN (Gestión Ambiental de Navarra)
Beatriz Miranda	Feitoría Verde
Concha Fernández de Pinedo	Consultora en participación _ Navarra
Concha Salguero	Asociación Trashumancia y Naturaleza _ EFNCP
Cristina Alfonso	Consultora en participación _ Navarra
Elisa Oteros	Ecologistas en Acción S. Agroecología/GISAP-UPO
Eva García Balaguer	Gobierno de Navarra. Directora General de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
Félix Jamar	Junta General de Valle de Aezkoa
Fran Quiroga	Montenoso
Iker Manterola	Sakanako Garapen Agentzia-Agencia de Desarrollo de Sakana
Javier Asín	Gobierno de Navarra _ Servicio de Atención y Participación Ciudadana. Departamento de Relaciones Ciudadanas e Institucionales
Javier García	Fundación entretantos
José María Agramonte	Junta de Bardenas Reales -vocal de Medio Ambiente-
José María Martín Civantos	Asociación de Comunidades de Regantes Históricas y Tradicionales de Andalucía 'Acequias históricas'
Kois   José Luis Fernández Casadevante	Comunaria/Garua S. Coop.
Lara Barros Alfaro	Sindicato Labrego Galego
Manuel Alonso Wert	Unión Nacional de Asociaciones de Caza _ UNAC
María Sintés	CENEAM
Mercedes Pulido	Fundación CREASVI
Mikel Amezcua	Gobierno de Navarra. DRMAyAL. Sección de Comunales
Nuria Alonso Leal	Fundación entretantos
Óscar Prada	Fondo Asturias Sostenible
Paco Heras	CENEAM

Nombre	Entidad
Pau Sanosa	Silene _ Iniciativa Comunales
Paula Lubián	Feitoría Verde
Pedro M. Herrera	Fundación entretantos
Pedro Martín Gutiérrez	UVa Segovia-CIMAS
Pedro Medrano	Montes de Socios
Rafa Aldai	Consultor en participación _ Navarra
Rubén Martínez	La Hidra Cooperativa
Salomé Iribarren	Gobierno de Navarra. DRMAyAL. Sección de Comunales
Sandra Ezquerria Samper	Universidad de Vic
Santiago Campos	Fundación entretantos / GEA scoop.
Sergio Couto	Iniciativa Comunales
Xosé Carlos Morgade	Presidente de Iniciativa Comunales
Yolanda Sampedro	Fundación entretantos

atzeak erakusten du aurrea nola dantzatu  
el pasado nos enseña cómo bailar el futuro